



## Aplicación de la Escala de Intensidad de Apoyos-SIS (Verdugo, Arias e Ibáñez, 2007): Reflexiones y propuestas a partir de los entrevistados

## Application of the Supports Intensity Scale-SIS (Verdugo, Arias e Ibáñez, 2007): Reflexions and proposals based on interviewers

Alba Ibáñez, Universidad de Cantabria, [ibaneza@unican.es](mailto:ibaneza@unican.es)

Miguel Ángel Verdugo, Universidad de Salamanca, [verdugo@usal.es](mailto:verdugo@usal.es)

Benito Arias, Universidad de Valladolid, [barias@psi.uva.es](mailto:barias@psi.uva.es)

Verónica Guillén, Universidad de Salamanca, [veronicaguillen@usal.es](mailto:veronicaguillen@usal.es)

### Resumen

*La aparición del paradigma de apoyos en el ámbito de la discapacidad intelectual generó en el contexto internacional la necesidad de tener instrumentos ajustados a la nueva manera de concebir, evaluar y planificar apoyos. En consecuencia, en el contexto español se adapta la Escala de Intensidad de Apoyos-SIS para adultos mayores de 16 años (Verdugo, Arias e Ibáñez, 2007) obteniendo un instrumento con adecuadas propiedades psicométricas de fiabilidad y validez. No obstante, un instrumento no puede considerarse una obra estática o acabada, especialmente cuando ha sido recién creado o adaptado. En este sentido, presentamos una comunicación que sintetiza las valoraciones emitidas por casi cincuenta entrevistados (familiares y profesionales) en base a este instrumento (SIS). Algunas de estas valoraciones sostienen las dificultades de aplicación aún existentes con alguna subescala, como la de "Protección y Defensa", que ya fue extraída inicialmente de la sección I por su baja fiabilidad interevaluadores. En otros casos se cuestiona el que todos los ítems tengan el mismo peso de cara a la valoración global, identificando algunos de mayor complejidad o con mayor repercusión a nivel de funcionamiento individual. Tampoco son escasas las reflexiones sobre cómo la SIS favorece la toma de conciencia del estado de funcionamiento actual de la persona y las posibilidades de proyección de las mismas en su vida cotidiana. Creemos que éstas y otras reflexiones analizadas pueden apoyar las bondades del instrumento al tiempo que ayudar a perfeccionarlo.*

**Palabras clave:** discapacidades intelectuales, necesidades de apoyo, instrumento de evaluación, familiares, profesionales.

### Abstract

*The emerging support paradigm in the field of intellectual disability generated the need to develop appropriate tools for the new way of considering, evaluating and planning supports in the international context. As a result, the Supports Intensity Scale-SIS for adults older than sixteen (Verdugo, Arias & Ibáñez, 2007) was adapted to the Spanish context as a tool with suitable psychometrics properties of reliability and validity. However, an instrument cannot be considered a static or finished work, especially when it has been newly created or adapted. This communication offers a synthesis of the assessments provided by nearly a fifty respondents (family and professionals) based on this instrument (SIS). Some of*

*these opinions still show the difficulties to apply some of the subscales of this tool, such as "Protection and Advocacy," which was already removed in Section I due to its low interrater reliability. In other cases, the issue that all items have the same weight in view of the global assessment comes into question, because some people identify some items as being more complex or with more impact at the level of individual functioning. Moreover, there are some reflections on how the SIS promotes awareness about the current functioning level of the person and the possibilities of implementing them in their daily lives. We believe that these and other reflections can contribute to improve the tool without neglecting its advantages.*

**Keywords:** *intellectual disabilities, support needs, evaluation tool, family, professionals.*

## 1. Introducción

Han transcurrido algo más de diez años desde la publicación original de la Escala de Intensidad de Apoyos-SIS (Thompson et al., 2004) publicada por la Asociación Americana sobre Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo (AAIDD) y dirigida a población adulta mayor de 16 años. Sin embargo, en nuestro contexto español su adaptación, realizada por M.A. Verdugo, B. Arias y A. Ibáñez en 2007 y publicada por TEA, tiene un recorrido de aproximadamente siete años, siendo su uso aún bastante variable dependiendo de la medida en que cada organización y/o servicio ha adoptado el cambio organizacional requerido por el nuevo paradigma de apoyos.

No cabe duda que comprender y adoptar el nuevo paradigma de apoyos requiere compartir los siguientes fundamentos (Schalock, Thompson y Tassé, 2008; Van Loon, 2009; Schalock y Verdugo, 2011):

- *Enfoque de derechos:* Todas las personas (con independencia de la diversidad funcional que les caracterice) tienen los mismos derechos y, por lo tanto, deben tener las mismas oportunidades para poder lograr un desarrollo personal óptimo que contribuya, a su vez, a hacer realidad su propio proyecto de vida personal.

- *Yo soy yo y mi contexto:* El funcionamiento individual de una persona es siempre resultado de la interacción entre la persona y su entorno. Por ello, es importante trabajar no sólo con la personas sino con los diferentes entornos en los que desarrolla su vida, ya que ellos serán facilitadores o barreras en su desarrollo integral y su calidad de vida.

- *Necesidad de apoyos para participar de las mismas oportunidades:* Los apoyos asumen un papel central en la relación persona-entorno. Si se ofrecen los apoyos necesarios durante el tiempo que la persona los precisa, su funcionamiento individual sin duda mejorará. De igual modo, todo el mundo necesita tener la oportunidad de participar en cualquier actividad deseada por él/ella, con el máximo apoyo si es necesario.

- *Evaluación y planificación individualizada de apoyos:* La evaluación de apoyos debe servir, fundamentalmente, para poder planificar y gestionar eficazmente los apoyos que requiere la persona con discapacidad intelectual, garantizando una mejora en sus resultados personales. Dichos apoyos a menudo deberán priorizarse, siendo los intereses, deseos y metas individuales los que deberán marcar las necesidades sentidas a cubrir en primera instancia. Igualmente, primarán los apoyos naturales sobre los profesionales y/o especializados.

- *Mi vida transcurre más allá de un servicio u organización*: La vida de las personas con discapacidad intelectual y/o del desarrollo acontece en múltiples contextos y conlleva múltiples actividades cotidianas. Los profesionales debemos aprender a trabajar mediante redes de apoyo, tratando de gestionar y optimizar los diferentes recursos comunitarios existentes. Debemos ir abandonando el modelo institucional en favor de una vida propia, elegida y apoyada.

Con estas premisas de partida, diferentes organizaciones en favor de las personas con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo y sus familias (muchas de ellas pertenecientes al entorno FEAPS) han iniciado de manera progresiva un proceso de transformación y/o reorganización de acuerdo a los nuevos planteamientos teóricos. Para ello, ha sido precisa una formación no sólo teórica sino fundamentalmente práctica, derivada de la emergencia de nuevos instrumentos de evaluación, como la SIS. En consecuencia, a partir de 2008 se iniciaron en España talleres formativos para profesionales que facilitaran la comprensión y el manejo de esta novedosa herramienta, acumulando con el tiempo interesantes reflexiones derivadas del intercambio de dudas, comentarios y sugerencias surgidas de su aplicación con los autores de la adaptación de la escala en nuestro contexto.

## 2. La Escala de Intensidad de Apoyos (SIS): consideraciones previas

La SIS, a diferencia de otros instrumentos tradicionalmente utilizados en población con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo y dirigidos a evaluar el funcionamiento intelectual o las habilidades de conducta, representa una herramienta novedosa por muy diversos motivos (Thompson et al., 2004; Verdugo, Arias e Ibáñez, 2007):

- (a) Constituye un instrumento diseñado exclusivamente para *evaluar las necesidades de apoyos* de las personas con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo y ayudar a los equipos de planificación a desarrollar planes de apoyos individualizados.
- (b) Presenta un formato de *entrevista semiestructurada* y requiere de un entrevistador cualificado que la aplique a una o más personas que conocen bien a la persona objeto de estudio, incluida ella misma. Los criterios que determinan este último aspecto son dos: (a) conocer a la persona desde hace al menos 3 meses, y (b) tener oportunidades recientes para observarla un mínimo de dos horas en distintos contextos.
- (c) Evalúa los apoyos requeridos por una persona a lo largo de *57 actividades de la vida diaria* referidas a las áreas de: vida en el hogar, vida en la comunidad, aprendizaje a lo largo de la vida, empleo, salud y seguridad, social, y protección y defensa. El instrumento también contempla la evaluación de *16 necesidades de apoyo médico* y *13 necesidades de apoyo conductual excepcionales* comúnmente relacionados con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo y que pueden condicionar su funcionamiento global.
- (d) Como parámetros de medida utiliza la *frecuencia* (i.e., la regularidad con la que se necesita el apoyo en cada actividad), el *tiempo diario de apoyo* (i.e., la cantidad de tiempo que al cabo de un día se invierte en la provisión de apoyos

cuando estos se requieran) y el *tipo de apoyo* (i.e., la naturaleza del apoyo) para poder desempeñar con éxito una actividad determinada.

(e) Incorpora unas consignas de partida, como son:

1. Esta escala debería ser completada sin tener en cuenta los servicios o apoyos prestados o disponibles actualmente por la persona.
2. Las puntuaciones deberían reflejar los apoyos que serían necesarios para que esta persona tuviera éxito en cada actividad.
3. Si un individuo utiliza tecnología asistiva, la persona debería ser puntuada con dicha tecnología en el lugar.
4. Completar TODOS los ítems, incluso si la persona no está realizando actualmente una actividad de la lista.

(f) Como resultado se obtiene una puntuación global o *Índice de Necesidades de Apoyo*, así como un gráfico a partir del cual interpretar de un modo más sencillo las áreas que precisan más y menos apoyo. Además, las puntuaciones resultantes de las áreas de apoyo médico y conductual excepcional también aportan información útil en cuanto a que pueden explicar índices de necesidades de apoyo más elevados que lo que cabría esperar para sus habilidades y/o capacidades.

Todo ello hace que su correcta aplicación requiera un conocimiento profundo de la herramienta y una experiencia práctica fundamental para manejar las diferentes informaciones procedentes de las diversas voces que participan (o sería conveniente que participaran) en su administración. Aún con todo ello, dadas las particularidades anteriormente mencionadas, surgen interesantes reflexiones por parte de los evaluados -principalmente profesionales y familiares de la persona objeto de evaluación-, que merecen ser rescatadas y analizadas.

### **3. Metodología**

Con el propósito de conocer mejor la valoración sobre las potencialidades y/o posibles debilidades del instrumento se utilizó una metodología cualitativa. Ello nos permitió analizar desde la experiencia real aspectos interesantes de la SIS no identificados desde el análisis cuantitativo de sus propiedades. El diseño de este estudio es fundamentalmente descriptivo y exploratorio.

#### **3.1. Participantes**

Los participantes del estudio fueron treinta y siete profesionales (entre ellos: psicólogos, psicopedagogos, trabajadores sociales y educadores sociales) y once familiares (entre ellos: padres y hermanos) pertenecientes a diversas comunidades autónomas del contexto español. La selección de los participantes se realizó a través de un muestreo incidental, en función de su participación en la administración de la SIS. Cabe señalar que lo más relevante de los participantes no es su representatividad sino su valoración emitida respecto al instrumento, algo que contribuye a identificar sus puntos fuertes y débiles, así como a pensar en propuestas de mejoras.

### 3.3. Instrumentos

Se utilizó la plataforma de apoyo a la investigación y a la docencia Moodle, así como el correo electrónico de uno de los autores de la adaptación de la SIS al contexto español para recabar la información respecto a cómo habían valorado la experiencia de evaluación mediante la SIS. Para ello se animaba a los participantes a que enviaran sus dudas, comentarios y/o sugerencias respecto al instrumento y a lo acontecido durante la administración del mismo.

### 3.4. Procedimiento

Este estudio longitudinal recopila la información de todas aquellas personas que han participado al menos una vez en una evaluación mediante la SIS y que han querido compartir con nosotros sus impresiones y/o valoraciones como entrevistados.

### 3.5. Análisis de datos

El análisis de datos se configuró en torno a tres grandes tareas: (a) reducción de datos, (b) disposición y transformación de los datos y (c) obtención de resultados y conclusiones. Respecto a la reducción de datos, las distintas unidades de registro fueron separadas en función del tema sobre el que se trataba (criterio temático) y en función del rol social que cumplía la persona que lo explicitaba (criterio social) (Rodríguez et al., 1996). Respecto a la última tarea, es preciso advertir la escasa investigación de corte cualitativo sobre la experiencia con la SIS en otros contextos donde está siendo ampliamente utilizada, algo que compromete la validez de nuestras conclusiones. Sin embargo, consideramos importante y necesaria la realización de este tipo de investigación para comprender el valor y/o resistencias que pueda acarrear su uso en nuestro contexto.

## 4. Resultados

Los resultados se presentan a nivel descriptivo, exponiendo las principales categorías resultantes de la codificación abierta, las cuales fueron agrupadas en tres grandes aspectos: *bondades del instrumento*, *dificultades encontradas durante su aplicación* y *propuestas de mejora*.

Respecto a las *bondades del instrumento*, sin lugar a dudas son los profesionales los que valoran de manera explícita y positiva la utilidad de un instrumento como la SIS de cara a implantar una nueva metodología de trabajo, basada en apoyos y en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Transcribiendo las palabras de algunos profesionales de atención directa:

*“SIS es la herramienta que estábamos esperando. Necesitamos cuantificar la intensidad del apoyo que necesita una persona para poder planificar y organizar nuestros servicios en la dirección que nuestros clientes desean”.*  
(Profesional 14, 2008)

*“...ya nos hemos puesto en marcha con esto de la experiencia en la SIS. Esta mañana la hemos pasado a un usuario del centro de día, lo hemos seleccionado porque teníamos en marcha un proceso de PCP, así que hemos convocado a su grupo de apoyo y entre todos hemos contestado el cuestionario. Lo he corregido y ahora me pondré en marcha con la elaboración del informe. Quería decirte que nos ha gustado, creo que en la primera fase (elaboración del perfil personal) es muy útil porque ayuda a la persona a conocerse más así misma desde sus necesidades de apoyo (también al grupo de apoyo) y puede orientar la planificación de futuro personal porque permite conjugar sus sueños, anhelos... con sus necesidades de apoyo.” (Profesional 22, 2009)*

Los familiares, por su parte, en la medida que en que comprenden y comparten una filosofía de vida basada en la igualdad de oportunidades y el logro de un proyecto de vida personal para su familiar, expresan el valor que tiene la SIS como oportunidad para empezar a valorar un abanico de actividades y escenarios de actuación aún por explorar.

*“La SIS es un instrumento que nos ayuda a abrir nuestras mentes a un mundo lleno de posibilidades para las personas con discapacidad intelectual”. (Madre 7, 2009)*

*“Hasta ahora sólo conocía a J.M. respecto al hogar o al contexto del servicio al que acude, no en relación a otros contextos de la vida.” (Padre 3, 2011)*

*“Me ha permitido comprender que mi hija puede ser más funcional de lo que es si logramos minimizar sus problemas de conducta. Ella tiene muchas habilidades pero éstas están comprometidas por su estado de salud”. (Madre 1, 2011)*

*“La SIS me ha hecho pensar en mi hermana realizando actividades que jamás hubiera tenido en cuenta hasta este momento.” (Hermano 2, 2011)*

De cara a la necesidad de trabajar en una misma dirección, profesionales y familiares insisten en la importancia de compartir protocolos y modos de actuación a nivel nacional e internacional. La calidad de los servicios no puede depender de dónde vives o del dinero que poseas, sino que debe garantizarse a todos por igual.

*“SIS permite compartir un lenguaje y unificar unos criterios de trabajo con personas con discapacidad intelectual en un mundo globalizado” (Profesional 33, 2010)*

También se valora la implicación de las familias y del entorno más inmediato de la persona tanto en la evaluación como en la planificación de apoyos, promoviendo una mayor sensibilización y responsabilidad social.

*“Las personas con discapacidad y sus familias dejan de ser meras marionetas para asumir un rol activo en todo el proceso. (...) Sólo los que realmente se implican logran mayores beneficios tanto para su familiar como para ellos” (Profesional 27, 2011)*

*“Como madre, la entrevista mediante la SIS me ayudó a comprender mejor*

*cómo es mi hija para poder ayudarla mejor allá donde yo puedo. Con otros instrumentos no me había parado a pensar todo lo que podemos aún hacer por ella". (Madre 5, 2009)*

Por último, la herramienta contribuye a un reparto más justo de recursos, en consonancia con la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia.

*"Puede llegar a convertirse en un instrumento más adecuado que los utilizados hasta el momento de cara a financiar recursos económicos". (Profesional 17, 2011)*

En contrapartida, se han detectado algunos *aspectos débiles* que requieren su revisión y análisis. En primer lugar, la dificultad más repetida tiene que ver con comprender y compartir de cara a su evaluación el contenido que encierra cada ítem y, en consecuencia, poder dar una respuesta global y consensuada (cuando se aplica en grupo) respecto a los criterios de frecuencia, tiempo diario de apoyo y tipo de apoyo.

*"Con las explicaciones del evaluador llego a comprender a qué se refiere el ítem, pero a la hora de estimar tiempos, especialmente el tiempo diario de apoyo, me cuesta hacer la suma de todos los aspectos que recoge. Esto se hace especialmente difícil cuando el apoyo es muy diferente para unos aspectos frente a otros". (Madre 2, 2009)*

Cabe señalar que el manual para su aplicación da alguna orientación en este sentido, pero aun así la dificultad se mantiene y, en algún caso, depende de las explicaciones respecto al ítem que formule el/la entrevistador/a.

Tradicionalmente, los instrumentos de evaluación han utilizado como sistema de medida las escalas tipo Likert que aludían al grado de satisfacción, de importancia, de existencia de una determinada habilidad o una determinada condición y/o situación. La medida del tiempo no ha sido habitual en nuestro campo, algo que sin duda provoca sentimientos de inseguridad o sesgos importantes de cara su evaluación.

*"No estoy acostumbrada a medir tiempos de apoyos, sí el tiempo que duran las actividades." (Madre 5, 2009)*

*"Nunca había pensado en mi hijo realizando esta actividad que me preguntas. No sé qué decirte. Supongo que sí pueda hacerla, pero no estoy segura". (Madre 7, 2009)*

En relación a la sección 2, la Escala Suplementaria de Protección y Defensa incluye actividades de vital importancia si queremos promover la autonomía personal (p.ej., G2: "Manejar dinero y finanzas personales", G4: "Ejercer responsabilidades legales" o G7: "Hacer elecciones y tomar decisiones"). Sin embargo, no debemos olvidar que no ha sido una subescala exenta de controversias respecto a su fiabilidad inicial y que aún hoy se mantiene desplazada de la sección 1. No obstante, estudios posteriores han demostrado mejoras en su fiabilidad interevaluadores (Buntinx, 2008; Claes et al., 2009; Giné, 2008; Thompson, Tassé y McLaughlin, 2008; Verdugo, Ibáñez y Arias, 2007), pudiendo entenderse solventada la razón que llevó a extraerla de la sección 1. No obstante, más allá del consenso al que se pueda llegar respecto a cómo evaluar cada ítem de esta subescala, algunos profesionales y familiares se plantean la

diferente complejidad y repercusión que algunos de estos ítems tienen para el funcionamiento global de la persona. Esta cuestión también está presente en alguna subescala más, como por ejemplo la subescala de “Aprendizaje a lo largo de la vida”. A continuación se recoge algún ejemplo en base a los testimonios recibidos:

*“Cuando me preguntaron ¿qué apoyos necesita mi hijo para hacer elecciones y tomar decisiones? Te diría que depende... uno hace elecciones y toma decisiones desde que se levanta hasta que se acuesta y no todas tienen la misma importancia o repercusión en su vida”. (Padre 2, 2011)*

*“¿Qué apoyos necesita para adquirir habilidades de autoderminación y autodirección? Sin duda, estas habilidades son más complejas que aprender habilidades académicas funcionales, pero están evaluadas por igual y con el mismo peso respecto a la puntuación global que se extraiga” (Profesional 15, 2011).*

Al tiempo que nos hacían llegar los puntos fuertes y débiles, también hemos identificado algunas *propuestas de mejora* interesantes para su reflexión y consideración.

En primer lugar, muchos profesionales plantean la necesidad de una mayor precisión respecto al contenido de algunos ítems con el fin de evitar la posible variabilidad de respuesta. Estos ítems corresponden a aquellos cuyo contenido se evalúa respecto a diferentes contextos y/o actividades (p.ej., los ítems B1: “Moverse de un sitio a otro por la comunidad”, B4: “Ir a visitar a amigos y familiares”, E4: “Andar y moverse” requieren una mayor especificación de contenido; o A1: “Utilizar el servicio” requiere una aclaración respecto a que no se circunscribe sólo al contexto del hogar, sino también al resto de contextos en los que la persona participa a lo largo del día).

En segundo lugar, una gran mayoría ha identificado la posibilidad de anular algunas opciones de respuesta que, como en otros casos que sí están identificados en el instrumento (véase los ítems A3, A5, A7, B1, B2,... entre otros), se consideran imposibles o muy improbables (p.ej., anular el “4” en el ítem G4: “Obtener servicios legales”, puesto que no es realista esperar que una persona necesite apoyos para contactar con un abogado, solicitar su consejo legal y contratar sus servicios a cada hora del día; comentarios similares podrían aplicarse al ítem 5A “Cuidar y limpiar la casa” y A2 “Encargarse de la ropa”).

Por otra parte, respecto a la propia aplicación del instrumento, cabe señalar que en repetidas ocasiones se ha puesto de manifiesto la necesidad de formación específica en habilidades para entrevistar de un modo eficaz tanto a personas sin discapacidad como, especialmente, a personas con discapacidad intelectual. La “Guía para entrevistar a personas con discapacidad intelectual” que se publicó con el Manual resulta insuficiente para una adecuada formación. De hecho, la complejidad de la SIS con sus tres criterios de evaluación (dos de ellos de tipo temporal) provoca que muchas veces la persona con discapacidad intelectual está presente pero no participe por la cantidad de información que uno debe manejar adecuadamente para emitir cada respuesta.

## 5. Conclusiones



El largo proceso de investigación desarrollado, cuyo comienzo data de 2004, viene a reflejar que la adaptación española de la SIS ofrece garantías técnicas para ser utilizada en España. No obstante, tal y como está ocurriendo con el instrumento original, ello no la exime de nuevas revisiones y estudios que contribuyan a su posible mejora. En consecuencia, su difusión y aplicación está sirviendo para identificar algunos aspectos débiles en la misma, así como para plantear futuras investigaciones a nivel internacional que aporten nuevos resultados y evidencias respecto a su suficiencia técnica.

En este punto, como futuros pasos creemos esencial abordar todos aquellos puntos débiles encontrados, entendiendo que con ello contribuiremos a dotar al instrumento de criterios comunes y uniformes para todos, garantizando su correcta aplicación y difusión.

## 6. Referencias bibliográficas

- Buntinx, W. H. E., (2008). The Dutch version of the Supports Intensity Scale. In R. L. Schalock, J. R. Thompson, & M. J. Tassé (Eds), *Psychometric properties of the Supports Intensity Scale* (pp. 6-10). Washington, DC: American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Giné, C. (2008). Catalan translation of the Supports Intensity Scale. In R. L. Schalock, J. R. Thompson, & M. J. Tasse (Eds.), *International implementation of the Supports Intensity Scale* (pp. 7-8). Washington, DC: American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Rodríguez, G.; Gil, J. y García, E. (1996). *Métodos de investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Schalock, R. L., Borthwick-Duffy, S. A., Bradley, V. J., Buntinx, W. H. E, Coulter, D., Craig, E. M., Yeager, M. H. (2010). *Intellectual disability, definition, classification and systems of supports* (11a ed.). Washington, DC: American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Shalock, R. L., Thompson, J. R., y Tassé, M. J., (2008a). *Relating Supports Intensity Scale information to Individual Service Plans*. Washington, DC: American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Shalock, R. L., Thompson, J. R., y Tassé, M. J., (2008b). *Resource allocation and the Supports Intensity Scale: Four papers on issues and approaches*. Washington, DC: American Association on Intellectual and Developmental Disabilities.
- Thompson, J. R., Bryant, B. R., Campbell, E. M., Craig, E. M., Hughes, C. M., Rotholz, D. A., Schalock, R. L., Silverman, W. P., Tassé, M. J., y Wehmeyer, M. L. (2004). *Supports Intensity Scale. Users' manual*. Washington, DC: American Association on Mental Retardation.
- Thompson, J. R., McGrew, K.S., y Bruininks, R. H. (2002). Pieces of the puzzle: Measuring the personal competence and support needs of persons with intellectual disabilities. *Peabody Journal of Education*, 77, 23-39.

- Thompson, J. R., Tassé, M. J., y McLaughlin, C. A. (2008). Interrater reliability of the Supports Intensity Scale (SIS). *American Journal on Mental Retardation*, 113, 231-237.
- Verdugo, M. A. y Schalock, R. L. (2010). Últimos avances en el enfoque y concepción de las personas con discapacidad intelectual. *Siglo Cero*, 41(4), 7-21.
- Verdugo, M. A., Arias, B. y Ibáñez, A. (2007). *SIS. Escala de Intensidad de Apoyos. Manual. Adaptación española*. Madrid: TEA.
- Verdugo, M. A., Ibáñez A. y Arias, B. (2007). La Escala de Intensidad de Apoyos (SIS): Adaptación inicial al contexto español y análisis de sus propiedades psicométricas. *Siglo Cero*, 38(2), 5-16.
- Verdugo, M., Arias, B., Ibáñez, A., y Gómez, L. (2006). Validation of the Spanish version of the Supports Intensity Scale. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 19, 274.
- Verdugo, M.V., Arias, B, Ibáñez, A, y Schalock, R. L. (2010). Adaptation and psychometric properties of the Spanish version of the Supports Intensity Scale (SIS). *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities*, 115(6), 496-503.